

# LA POBLACIÓN OCUPADA EN LOS CENSOS DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA DE 1857 Y 1860: NORMATIVAS DE LA COMISIÓN DE ESTADÍSTICA GENERAL DEL REINO\*

Vicente Gozálvarez Pérez  
Gabino Martín-Serrano Rodríguez  
Universidad de Alicante

## Resumen

Los censos de población de España de 1857 y 1860 son los primeros hechos con metodología moderna. La Comisión de Estadística general del Reino –creada en noviembre de 1856– fue la responsable de su diseño y ejecución. De acuerdo con las finalidades de los censos, los temas más presentes en las normativas censales emanadas de la Comisión fueron la exhaustividad censal y la variable «profesión». En el censo de 1857 ninguno de estos dos temas centrales alcanzó resultados satisfactorios, por lo que la Comisión incluso rechazó publicar la variable «profesiones». Por estas razones, el primer intercensal duró sólo tres años. Para el censo de 1860 las normativas legales de la Comisión reforzaron mucho los medios humanos y técnicos para alcanzar resultados más aceptables, que sí se alcanzaron en 1860. Las normativas censales son, así, medios adecuados para valorar mejor los problemas humanos de la población a censar, los problemas técnicos de los responsables de los primeros censos y las dificultades del entorno para la recogida de la información censal.

## Palabras clave

Censos de población de 1857 y 1860, España, Comisión de Estadística, normativas censales, población ocupada.

\* Una primera parte sobre aspectos metodológicos y contenidos de los Censos de la población de España de 1857 y 1860, está publicada en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 70, 2016, pp. 329-370, con el título «El Censo de la población de España de 1860: Problemas metodológicos. Inicio de la aportación social de los censos».

## Abstract

*The Spanish population censuses of 1857 and 1860 were the first to be conducted using a modern methodology. The General Statistics Commission of the Kingdom —created in November 1856— was responsible for their design and execution. In line with the goal of the censuses, the census regulations issued by the Commission placed strong emphasis on conducting a thorough census and on the variable “occupation”. However, satisfactory results were not obtained for either of these two central issues in the 1857 census, to the extent that the Commission refused to publish the variable “occupation”. In consequence, the first intercensal interval only lasted three years. For the 1860 census, the Commission reinforced the census regulations regarding human and technical resources in order to achieve more acceptable results, with a successful outcome. Census regulations thus represent a suitable means to better assess the human problems of the census population, the technical problems of those responsible for the first censuses and the challenges involved in collecting census data.*

## Keywords

*Population censuses of 1857 and 1860, Spain, Statistics Commission, census regulations, economically active population.*

## 1. LOS OBJETIVOS Y LOS MEDIOS

El texto que se aporta en homenaje a Gabriel Cano está vinculado a una amistad –del primero que suscribe– que tiene sus años iniciales durante la primera mitad de los años 1970 en el Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, donde formamos parte de un numeroso y bien avenido grupo de doctorandos dirigidos por el Profesor Vicent M<sup>a</sup> Rosselló Verger.

En los estudios evolutivos de la población ha sido frecuente que la retrospectiva se haya extendido hasta los primeros censos modernos realizados en 1857 y 1860, valorando sus estadísticas como relativamente sólidas –al menos en relación a los censos del siglo XVIII–, y por tanto hemos dedicado a los censos del siglo XIX una valoración crítica escasa acerca de la verdad transmitida por sus estadísticas. Por

ello juzgamos que es necesario acudir a las normativas dictadas en su momento para recoger, depurar y clasificar la información ofrecida en los censos del siglo XIX. A través de estas normas sin duda se pueden valorar mejor el alcance de los problemas humanos de la población a censar, los problemas técnicos de los responsables de la formación de los primeros censos o las dificultades del entorno para la recogida de la información censal. Además, esta confianza con que hemos aceptado esta primera información censal la hemos compartido con los estudiosos de otros países de nuestro entorno, como Francia (Chatelain, 1954).

Durante las últimas décadas las investigaciones geodemográficas sí aportan valoraciones críticas a estas fuentes, cada vez con mayor frecuencia y profundidad (Burriel de Orueta, 1980; Gozávez, 1986; García Abad y otros, 2007; Cusidó y Gil-Alonso, 2012; Gozávez y Martín-Serrano, 2016). Estas valoraciones críticas enlazan, así, con las duras evaluaciones que en su momento ya publicaron las autoridades estadísticas españolas en las «introducciones» de las primeras fuentes demográficas publicadas durante la segunda mitad del siglo XIX, que ellas mismas habían impulsado y dirigido desde la Comisión de Estadística general del Reino –creada por Real decreto de 3 de noviembre de 1856–, como es el caso, sobre todo, de los Censos de la población de España y del Movimiento natural de la población (Gozávez y Martín-Serrano, 2016).

Enlazando con los autores recientes citados, las páginas que siguen intentan aportar ejemplos significativos de las normativas emanadas de la Comisión de Estadística para confeccionar los dos primeros censos modernos de la población de España, referidos a 21 de mayo de 1857 y 25 de diciembre de 1860. Estas fechas censales fueron elegidas de acuerdo con periodos en que las poblaciones regionales de actividad agraria predominante, como en España, tenían una mayor retención de la población en sus domicilios, y por tanto favorable para acometer la operación censal.

Las normas de la Comisión adoptan la forma, entre otras, de Reales decretos y de Circulares, firmados, respectivamente, por el Presidente de la Comisión de Estadística –cargo que ostentaba en su calidad de Presidente del Consejo de Ministros– y por el Vicepresidente de la Comisión, entonces Alejandro Oliván; los destinatarios de estas

normativas eran fundamentalmente los Gobernadores de las 49 provincias de España, en su calidad de tales y como presidentes natos de las Juntas provinciales del Censo de población, para que, a su vez, las hicieran cumplir –jerárquicamente– por las Juntas de partido judicial y sobre todo por las Juntas municipales establecidas desde 1857. La Comisión de Estadística fue transformada en Junta general de Estadística por Real decreto de 21-04-1861, a la que se transfirió el personal de la Comisión y sus finalidades, ahora aumentadas mucho, y también, como explica la introducción de este Real decreto, porque la Comisión «va adquiriendo un carácter de consistencia y estabilidad, que parece aconsejar el cambio de denominación precaria de Comisión por la más permanente de *Junta general de Estadística*», texto que refleja la importancia creciente que se quería asignar a la Estadística moderna en el organigrama del Gobierno, igual que sucedía en otros Estados de Europa occidental (Busto Caballero *et al.*, 2013; Urquijo-Goitia y Paniagua, 2011; Pro Ruiz, 2007; Nadal *et al.*, 1996; Martín-Retortillo y Baquer, 1956).

En la *Colección legislativa de Estadística* (1862) que sirve de fuente principal a este trabajo, se incluyen 36 documento referidos al Censo de 1857, y 41 al de 1860, aunque para el segundo censo la fuente no publica la totalidad de los documentos normativos, ya que éstos se interrumpen el 30-06-1862 y el Censo de 1860 se aprobó por Real decreto de 12 de junio de 1863. En los censos de la población de España de 1857 y 1860, los dos temas que más preocupan a la Comisión de Estadística general del Reino son:

1. *Conseguir la exhaustividad* de las cifras absolutas de la población residente, buscada tanto en la preparación del censo, (p.e., en Real orden de 04-05-1857, o en Circulares de 17-05-1857; 15-08-1860; 19-09-1860) como mediante las correcciones por omisión censal después de recogidas las cédulas de inscripción o de empadronamiento (p.e. Real orden de 23-05-1857; circulares de 13-06-1857; 24-01-1861). La finalidad de estas correcciones siempre fue, como indican los textos normativos de la Comisión, para subsanar subdeclaraciones censales, producidas bien por omisiones intencionadas bien por descuidos involuntarios «sin consentir que se peque por menos, ni hacer tampoco

empeño de sacar habitantes de más» (Circular de 24-01-1861). Estos aspectos ya los hemos tratado parcialmente en un estudio anterior (Gozávez y Martín-Serrano, 2016). Ahora nos centraremos en el segundo aspecto que más dificultad ocasionó a la Comisión de Estadística:

16. *Las profesiones de los censados*, que fue la variable más difícil de diseñar, de conseguir y también de clasificar en los primeros censos de España, igual que sucedió en otros países europeos. Las causas que provocan estas dificultades son muy variadas, pero se pueden destacar: a) La inexperiencia casi total de los censos históricos sobre la variable «profesión». b) La novedad de los censos modernos en España, tanto para la población a censar como para la recién creada Comisión de Estadística; lo segundo sin duda es causa de confusión en las definiciones y clasificaciones de las profesiones. c) Frecuencia y alcance de las posibles inscripciones múltiples del censado en esta variable. d) Infravaloración de la actividad femenina. e) Bajas tasas de instrucción primaria de los cabezas de familia, que debían rellenar las cédulas de inscripción censal. f) La persistencia de los temores históricos de los ciudadanos a las declaraciones censales, siempre vinculadas a su posible uso fiscal por parte de la Administración.

La exhaustividad censal siempre se valoró como la finalidad primordial de los censos de población, tanto a efectos internos para la administración del Estado, como por la imagen internacional que proyectaba el número de habitantes censados. En consecuencia, los responsables de los censos habían perfeccionado sus técnicas para conseguir esta finalidad durante la larga repetición histórica de los censos.

Por el contrario, la variable «profesiones y oficios» apenas había sido ensayada en los censos anteriores a 1857, excepto en el Censo de Floridablanca de 1787. Esta variable socioeconómica fue la única que se introdujo en el censo “simplificado” de 1857, pero los problemas ya enumerados fueron, entre otras causas –como la extrema urgencia de la Comisión en publicar los resultados del primer Censo (Circular de 01-12-1857)–, motivo que abocó a su fracaso total, pues la Comisión renunció a incluir la variable «profesión» en el censo publicado

(Circular de 01-12-1857), pese a los numerosos textos normativos de la Comisión que previamente buscaron reducir las subdeclaraciones y clarificar las dudas planteadas por las juntas provinciales del Censo; dudas con frecuencia originadas en las juntas municipales.

Las profesiones de la población ocupada –que no activa, tal como se especifica en la normativa (Circular de 07-04-1857)–, son objeto de un tratamiento privilegiado y “peculiar” en las normativas de la Comisión de Estadística sobre los censos de 1857 y 1860. En efecto, en ellas se censa por igual en el apartado «profesión» al ocupado y al contribuyente como «propietario, industrial, comercial, etc.», dando así origen, en su caso, a una anotación doble o múltiple del censado. De los variados textos normativos que justifican e inducen a tales anotaciones múltiples, se puede deducir que en estos primeros censos modernos se buscaba conseguir, por una parte, un censo exhaustivo de todos los habitantes que residen en España, sobre los que se extiende la acción de gobierno, y, por otra, un censo o cuantificación de los habitantes en tanto que aportaban la riqueza del país y/o los impuestos necesarios.

En las páginas que siguen se reproducen con frecuencia textos literales entresacados de las normativas oficiales que elaboró la Comisión de Estadística con motivo del diseño, ejecución y depuración de los censos de la población de España de 1857 y 1860. En ellos se percibe, entre otros aspectos:

- a) Los esfuerzos y alcance del trabajo de la Comisión, para lograr unos resultados censales aceptables a escala interior e internacional.
- b) Los temas de mayor dificultad entre los planteados para aquellos censos: la exhaustividad/ocultación de la población censable y la estructura profesional de la población ocupada/contribuyente.
- c) El apoyo más decisivo que tiene la Comisión para asegurar un éxito aceptable de las operaciones censales: el de los gobernadores de las provincias como presidentes natos de las Juntas provinciales del censo –creadas *ad hoc*–, pues con su doble función debían controlar el trabajo estadístico básico de los censos –las cédulas de inscripción– responsabilidad de los alcaldes como presidentes de las Juntas municipales del censo.



- d) La significativa búsqueda de las múltiples colaboraciones “externas” que hizo la Comisión para lograr el éxito de los censos, entre las que destaca la del clero secular –obispos y párrocos–, pues este había controlado la elaboración de los censos históricos (Comunicación de 05-02-1857 y Circular de 19-09-1860). En efecto, estos sacerdotes eran los “agentes censales” más fiables por su nivel de instrucción, por su intensa implantación territorial en todo el Estado (Ardit y otros, 2001), por la influencia decisiva de su magisterio sobre sus feligreses-ciudadanos, y por sus recuentos actualizados de población exigidos por sus funciones religiosas, tanto sacramentales como económicas; los censos eclesiásticos son para la Comisión de Estadística puntos de referencia o comparación para dar, o no, credibilidad a la exhaustividad del censo civil que realiza la Comisión de Estadística en 1857 (Exposición de 05-09-1857).
- e) La Comisión también buscó estrategias y apoyos de colectivos específicos para el buen éxito del Censo de población de 1857 con la publicación de sus resultados municipales provisionales en los Boletines oficiales de las provincias, y así incitar a los censados a denunciar las omisiones que conocieran (Circular de 13-06-1857). Los apoyos buscados se incrementaron mucho con motivo del censo de 1860, como es el caso de los Inspectores de enseñanza primaria (Circular de 07-12-1860), el de los Diputados provinciales (Circular de 08-12-1860) y el de los Jueces de primera instancia (Circular de 08-12-1860), todos ellos con el denominador común de su influencia sobre amplios sectores de la sociedad española.
- f) Los Inspectores de Estadística que fueron funcionarios imprescindibles para el éxito del censo, pues eran ajenos a la vida de los municipios y por tanto profesionales cualificados independientes, pero que al mismo tiempo debían controlar la exhaustividad censal de las cédulas recogidas en los municipios, para lo que reciben el encargo/mandato de la Comisión para que indaguen «con discreción» sobre la cuantía de la población municipal a censar, preguntando a los conocedores significados de los municipios, como los párrocos, los Secretarios de los ayuntamientos, los maestros de escuela y la Guardia Civil (Circular de 24-01-1861).

g) Tampoco hay que olvidar el mandato de la Comisión –“de última hora” (Circular de 25-02-1861)– para que los Inspectores de Estadística cotejasen «con discreción» las cédulas censales, en su apartado de profesiones, con los listados nominativos de las matrículas de subsidio industrial y comercial, existentes en las Administraciones provinciales de la Hacienda pública de las provincias, para lo que la Comisión solicitó –con este fin– la correspondiente autorización al Ministerio de Hacienda; en dichas matrículas «constan nominalmente cuantas personas ejercen profesión, industria u oficio».

Los textos emitidos por la Comisión de Estadística con frecuencia alcanzan categoría de “modelos pedagógicos” para conseguir sus objetivos censales, tanto en los dirigidos a políticos y funcionarios, como en los destinados a la autoridad eclesiástica; para cada destinatario y ocasión la Comisión utiliza planteamientos y terminología específicos para resaltar deberes de patriotismo, deberes profesionales y/o morales, alabanzas, presiones e incluso amenazas –penales y/o de remoción del cargo para los políticos–, todo ello en defensa del censo a realizar, para el que la Comisión argumenta sobre la base de las finalidades positivas del censo en materia política, administrativa, económica, de justicia social en el reparto de los impuestos, etc. En cualquier caso, la documentación legal originada por la confección de los censos certifica la alta cualificación profesional y política de los miembros de la Comisión más vinculados a los censos de población, a cuyo frente se situaba Fermín Caballero (Urquijo-Goitia y Paniagua, 2011), e indirectamente el administrativista Alejandro Oliván, como activo Vicepresidente de la Comisión (Martín-Retortillo, 1956; Pro Ruíz, 2007). No obstante, los textos referidos al censo de las profesiones de los censados, como veremos, sí admiten observaciones por padecer, en ocasiones, falta de claridad conceptual y por dar a las profesiones un tratamiento “peculiar” o de posible multiinscripción, al menos si estas las evaluamos con perspectiva actual.

## 2. LA POBLACIÓN OCUPADA

Desde que se inició la revolución industrial, la profesión ejercida por las poblaciones alcanza rango fundamental para explicar y valorar las



diferencias socioeconómicas y demográficas de las distintas comunidades –sobre todo según su hábitat y sus niveles de instrucción–, así como de sus potencialidades futuras.

Los textos introductorios de los primeros censos modernos de la población de España, destacan que estos nacen como instrumento de las administraciones del Estado para mejorar el desarrollo de sus territorios. Así, las profesiones de los censados son percibidas, desde el principio, como una de las variables fundamentales para planificar mayores cotas de desarrollo. En este sentido, la variable «profesión» fue seleccionada por la Comisión de Estadística como la única información básica entre las de carácter socioeconómico que incluía el “simplificado” primer Censo de la población de España. En efecto, el Real decreto de 14-03-1857, art. 6, limita los contenidos del censo a: «número de habitantes de cada pueblo, con distinción de nombre, de sexo, de edad, de estado civil, de profesión, de extranjeros y de transeúntes».

Aunque en el primer Censo resultó fallida la publicación de las estadísticas sobre las profesiones de los españoles, éstas sí se han publicado desde el censo de 1860 hasta la actualidad. Las estadísticas sobre la población ocupada solicitada para los censos, pese a su generalizada valoración positiva e irrenunciable para alcanzar las finalidades de éstos, en sus inicios tuvo graves dificultades, tanto en la recogida de esta información como en las definiciones y sistematización de las profesiones propuestas por la Comisión de Estadística.

La recogida de la información para la variable «profesión» en el censo de 1857, parece que los resultados quedaron diezmados, al menos según se atestigua en las cifras del resumen municipal de Elche (vid. cuadro 1 y 2). Pese al mandato de la Comisión (Circular de 27-04-1857) de realizar inscripciones múltiples en la variable «profesión» si el censado reunía las condiciones laborales y/o de contribuyente especificadas en las circulares, para el declarante censal con frecuencia primó el interés por la ocultación, a resultas del temor fiscal a los censos de población, mantenido secularmente, como reconoce la misma Comisión: «no faltan... poblaciones donde se ha transmitido de padres a hijos una aversión casi instintiva a descubrir el número de habitantes, lo mismo que a declarar los elementos y el importe de la

producción,... como si el censo de población pudiese en los tiempos presentes, conducir a otra cosa más que a regularizar la Administración pública en el interior y acreditar la importancia nacional en el exterior» (Real orden circular de 04-05-1857). La novedad del censo de 1857: «La operación del recuento de población es nueva para la actual generación en España» (Circular de 02-04-1857), o este censo era «primer ensayo de verdaderas prácticas estadísticas en España (Circular de 27-04-1857); sus características de modernidad o el anuncio de castigos penales a la ocultación, entre otras causas, sin duda incrementarían en la población los viejos temores fiscales y de cupos de reclutamiento militar: «S.M. me manda prevenir a V.S. [el Gobernador de la provincia] que proceda con prudencia [en las operaciones de inscripción censal], pero con singular energía en esta ocasión; que donde no alcanza a inspirar confianza, infunda el saludable temor del castigo; que haga comprender a los pueblos [de su provincia] que será inútil toda tentativa de ocultación, porque vendrán las comprobaciones, y con ellas todo el rigor de la Ley y el pago de los gastos sobre los causantes; ...» (Real orden circular de 04-05-1857).

Una segunda causa que pudo influir negativamente en la variable «profesiones», son los mismos textos de las normativas de la Comisión, sobre todo los referidos a la inscripción de la pluriactividad. El mandato de las inscripciones múltiples de los censados en las casillas de las profesiones aparecen repetidas veces en los textos de la Comisión; la condición necesaria era que el censado aportara rentas con distinto origen, desde las profesiones y/o desde la propiedad. Estos textos fueron, en parte, confusos y difíciles de interpretar para una población con acusada falta de instrucción primaria (Gozálviz y Martín-Serrano, 2016), tal como también se reconoce por los estadísticos veinte años después, con motivo del censo de 1877. Ejemplo de lo indicado puede ser la Circular de la Comisión de 27-04-1857, que reproduce, con retoques, normativas ya publicadas en Circulares anteriores; sus doce reglas están referidas a la inscripción censal y, sobre todo, a la clasificación en las profesiones. Entre las segundas incluye normas precisas y claras, como las reglas 5ª y 9ª, junto a otras con cierto grado de confusión o difíciles de interpretar, sobre todo las referidas a la inscripción del censado en doble o múltiple actividad (reglas 6ª, 7ª o 10ª):

*Regla 5ª:* «El individuo que pagare más de una contribución por ser al mismo tiempo propietario, industrial, comerciante, etc. figurará únicamente en la casilla [preestablecida por la Comisión] correspondiente a la condición en cuyo concepto mayor contribución pagare».

*Regla 9ª:* «El jornalero del campo que fuese al mismo tiempo propietario, figurará como jornalero [en las categorías preestablecidas por la Comisión] si se dedica la mayor parte del año a trabajar por cuenta de otros, y como propietario si trabajare la mayor parte del año en la hacienda propia».

*Regla 6ª:* «El que, pagando contribución como propietario o en otro concepto, fuese eclesiástico, empleado público, militar o profesor en la latitud dada a este epígrafe en su casilla [todos los que ejercen una profesión que requiere título universitario], figurará en ambos conceptos, o sea en dos casilla [o categorías profesionales preestablecidas], la de contribuyente como propietario, etc., y la de su estado, cargo o profesión».

*Regla 7ª:* «Todo el que siendo cabeza de familia, no pagare contribución, aún cuando figure en otras casillas como eclesiástico, empleado o militar, aparecerá también en la casilla de los no contribuyentes».

*Regla 10ª:* «En toda clasificación se atenderá, no al número de personas, sino a la ocupación del individuo o individuos de la familia que deben figurar en alguna casilla del cuadro. Quien pagare contribución (exceptuando el primer caso de la regla 8ª donde no sale el individuo de la clase de jornalero aunque algo contribuyere) aparecerá en la casilla correspondiente al concepto de su contribución, sea uno solo, sean varios en la familia. Quien además de contribuyente perteneciere a clase que tenga casilla señalada en el cuadro o resumen, aparecerá en ambos conceptos. Fuera de estos casos, el resto de la familia desaparece, trabaje o no trabaje, empléese en esto o aquel oficio, y hállese presente o ausente su jefe o cabeza». «Por consiguiente, el resultado de la clasificación no será comprobante ni podrá coincidir con el número de almas, sino que resultará muy inferior».

Las normas de la Circular de 27-04-1857 referidas a las inscripciones múltiples en las profesiones continuaron vigentes para el censo de 1860, y también otras normas que hoy calificaríamos de erróneas, como a) la anotación de los *empleados* [funcionarios] *jubilados* que se

incluirían en la casilla de los empleados *cesantes* y b) los *retirados* del Ejército, pues en ambos casos, ni los funcionarios *jubilados* ni los *retirados* del ejército son, como tales, población ocupada, que es de la que informa el censo (Circular de 07-04-1857). Por el contrario, el epígrafe establecido en 1857 como «Profesores de todas clases» que incluía a todas «las profesiones con título adquirido en virtud de estudios universitarios o especiales», en el censo de 1860, con acierto, se detallaron en 12 epígrafes diferenciados (vid. Figs. 1.2 y 2.2 y cuadro 1).

Por otra parte, el censo publicado de 1860 puede inducir, adicionalmente, a la confusión sobre el mismo concepto de profesión, pues en su apartado «Clasificación de los habitantes por profesiones, artes y oficios», incluye treinta entradas referidas a lo que actualmente conocemos como profesiones, pero además especifica otras ocho entradas que podríamos englobar en lo que en la época se conocía como «modos de vivir que hay en España» (*Reseña Geográfica y Estadística de España*, 1888), es decir: 1) niños y niñas que van a la escuela, 2) colegiales de primera y segunda enseñanza, 3) estudiantes de segunda enseñanza, 4) estudiantes de estudios superiores, 5) estudiantes de carreras especiales, 6) pobres de solemnidad, 7) sordo-mudos, y 8) ciegos e imposibilitados. Entre las 30 entradas referidas a las profesiones publicadas en el censo de 1860, sólo en seis se distingue a los ocupados por sexo: tres de ellas pertenecen al sector secundario (industriales, artesanos y jornaleros en fábricas, es decir profesiones en crecimiento por el inicio de la revolución industrial) y otras tres ramas del sector terciario más numeroso y significativo (miembros de institutos religiosos, maestros de primera enseñanza y sirvientes). En el resto de profesiones incluido, el muy mayoritario sector primario –63,4% de los ocupados de España– nunca especifica la actividad laboral de las mujeres, igual que había sucedido en el Censo de 1857, y antes en el Censo de Floridablanca de 1787. La desatención a la cuantiosa actividad femenina documentada (Cavanilles, 1795-1797. Ferrer y Alós, 1994. Madoz, 1847. Rial García, 1009. Sarasúa, 2005) se debía, según la Comisión de Estadística, a «El que tiene propiedad es propietario; el que despacha [en] una tienda es tendero, sin distinción de estado civil, ni aún de sexo: es la cosa, no la persona» (Circular de 25-01-1861). «...en la clasificación de profesiones y oficios,... se busca la representación de las fuerzas vivas de la sociedad, y no otra cosa» (Circular de 12-12-1860).

De lo anterior se concluye que el silencio estadístico oficial sobre las actividades laborales de las mujeres en muchas de las profesiones publicadas en los primeros censos, sin duda puede ser una vía importante de ocultación de ocupados, aunque éstos, en las cifras globales de ocupación, pueden quedar ampliamente compensados por la pluriactividad recogida, teóricamente, en el Censo: [Los Inspectores de Estadística, en sus trabajos de comprobación y rectificación del Censo de población de 1860] «Tendrán presente en las clasificaciones por profesiones y oficios, que una misma persona puede figurar en dos o más conceptos, y por consiguiente que las sumas resultantes de esta clasificación pueden muy bien discordar de la suma total de habitantes» (Circular de la Comisión de 24-01-1861). Por otra parte, el fracaso relativo en el tratamiento de las profesiones en el Censo de 1860, a resultas tanto de las inscripciones múltiples como de las probables subdeclaraciones de varones y de mujeres, entre otras causas, también afectaba a los países de nuestro entorno, entre ellos a Francia (Chatelain, 1954. Noin et Chauviré, 2002), Suiza o Alemania (*Censo de la población de España... de 1877*, tomo II, 1884, «Introducción»).

En el Censo de 1877 persistió parecida metodología para la recogida y tratamiento de las profesiones, lo que provocó severas críticas de los estadísticos de esos años. En efecto para las anotaciones profesionales en la cédula de inscripción del Censo de 1877, las autoridades estadísticas eligen el sistema «abierto», es decir no quedó «fijada de antemano la nomenclatura [de las profesiones] a que se ha de sujetar la inscripción...» (Tomo II, «Introducción», p. XII), pues este sistema, pese a sus ventajas objetivas, suponía exigencias difíciles para los bajos niveles de instrucción del momento. En efecto, fijar de antemano la nomenclatura de las profesiones, en opinión de los estadísticos del censo, «exige... que las instrucciones sean bien conocidas por la generalidad de los habitantes o por lo menos por los encargados de recoger las cédulas después de llenas, y esta condición fundamental no podría esperarse en España... con el censo de 1877,...». «Por otra parte,... [todavía no se ha] arraigado ni determinado bastante la industria moderna, para que en todos sus aspectos y ramos se halle bien deslindada y definida». «Atendiendo a estas consideraciones se optó por recoger [en las cédulas de inscripción] todas las manifestaciones de actividad libremente expresadas de cada uno de los habitantes [en una sola casilla] y

se ordenó a las Juntas provinciales que verificaran los escrutinios conforme a ellas, a fin de que después pudiera hacer la Dirección [nacional] el trabajo de nomenclatura, reducción y agrupación de todas». «... el vulgo, a quien al fin y al cabo se confía la inscripción,... usa denominaciones poco o nada correctas,...». En este sentido, en la «Introducción» del tomo II del Censo de 1877, se aportan múltiples ejemplos de actividades que de hecho están utilizadas de modo incorrecto: p.e. «fabricantes», que además de su sentido literal, los censados también lo usan para designar a vendedores o comerciantes, o a los que reparan determinados artículos. En este sentido, en la tabla de clasificación profesional ofrecida en el t.II del Censo de 1877, el epígrafe «Agricultura» incluye «agricultura, ganadería, propiedad territorial e industrias derivadas de las mismas», razón por la cual en el artículo de la *Reseña Geográfica...de España de 1888* dedicado a los censos, el estadístico Federico de Olive afirma: «...hay motivos para suponer que por circunstancias especiales una gran parte de los dedicados a la industria figuran en el grupo de «Agricultura» (p. 8). «En las veinticinco casillas de que consta el resumen [provincial de las profesiones publicadas en el Censo de 1877], están refundidos más de mil y cien nombres con que se califican en las cédulas las diferentes profesiones, oficios y modos de vivir que hay en España» (*Reseña Geográfica...de 1888*, p. 7).

<b>Cuadro 1. Municipio de Elche. «Clasificación de los habitantes por profesión, oficios, ocupaciones», según los Censos de la población de España de 1857 y 1860</b>			
<b>Año 1857. Profesiones</b>	<b>Ocupados</b>	<b>Año 1860. Profesiones</b>	<b>Ocupados</b>
1. Propietarios	630	1. Propietarios	1.325
2. Labradores	746	2. Arrendatarios	375
3. Jornaleros	3.038	3. Jornaleros del campo	3.143
<b>Total Sector agrario</b>	<b>4.414</b>	<b>Total Sector agrario</b>	<b>4.843</b>
4. Fabricantes	10	4. Fabricantes	22
5. Industriales	428	5a. Industriales: varones	246
		5b. Industriales: hembras	35
		Total epígrafe:	281

Continuación ►



*Continuación*

Año 1857. Profesiones	Ocupados	Año 1860. Profesiones	Ocupados
6.		6a. Artesanos: varones	832
		6b. Artesanos: hembras	140
		Total epígrafe:	972
7.		7. Mineros	1
8.		8a. Jornaleros en fábricas: varones	8
		8b. Jornaleros en fábricas: hembras	0
<b>Total Sector secundario</b>	<b>438</b>	<b>Total Sector secundario</b>	<b>1.284</b>
9. Eclesiásticos de todas clases	25	9a. Eclesiásticos	23
		9b. Institutos religiosos: varones	8
		9c. Institutos religiosos: hembras	17
		9d. Asistentes al culto	11
		Total epígrafe:	59
10. Empleados activos	13	10. Empleados activos	48
11. Empleados cesantes	2	11. Empleados cesantes	3
12. Militares activos	27	12a. Ejército: activos y de reemplazo	16
		12b. Armada: activos	3
		12c. Matriculados	1
		Total epígrafe:	20
13. Militares retirados	9	13. Ejército: retirados	7
<b>Total Sector terciario público</b>	<b>67</b>	<b>Total Sector terciario público</b>	<b>130</b>
14. Comerciantes	11	14a. Comerciantes	43
		14b. Marina mercante:	
		Marineros	1
		Capitán de buque	1
15. Profesores de todas clases*	39	15a. Catedráticos y profesores	0
		15b. Primera enseñanza: maestros	9
		15c. Primera enseñanza: maestras	7
		15d. Maestros de enseñanza particular	2
		15e. Dedicados a bellas artes	4
		15f. Abogados	13
		15g. Médicos y cirujanos	11
		15h. Boticarios	4

*Continuación*

Año 1857. Profesiones	Ocupados	Año 1860. Profesiones	Ocupados
15. Profesores de todas clases*	39	15i. Veterinarios y albéitares	9
		15j. Agrónomos y agrimensores	5
		15k. Arquitectos y maestros de obras	2
		15l. Escribanos y notarios	4
		15m. Procuradores	4
		Total epígrafe:	74
16.		16. Carreteros	53
17.		17a. Sirvientes: varones	177
		17b. Sirvientes: hembras	341
		Total epígrafe:	518
<b>Total Sector terciario privado</b>	<b>50</b>	<b>Total Sector terciario privado</b>	<b>690</b>
18. Pobres de solemnidad	631	18a. Pobres de solemnidad: varones	61
		18b. Pobres de solemnidad: hembras	526
		Total epígrafe:	587
19.		19a. Sordo-mudos: varones	8
		19b. Sordo-mudos: hembras	9
20.		20a. Ciegos e imposibilitados: varones	60
		20b. Ciegos e imposibilitados: hembras	46
21. No contribuyentes	17.299	21.	

\* Según la «Circular» de la Comisión de Estadística general del Reino de 27-04-1857, en su Regla 3ª indica: «En la [casilla] de “Profesores de todas clases” se incluirán los Abogados, los Médicos, Cirujanos, Veterinarios, Boticarios, los Arquitectos, los Agrimensores y cuantos ejerzan profesiones con título adquirido en virtud de estudios universitarios o especiales».

**Fuente:** Archivo Municipal de Elche (AME), Pedro Ibarra: *Papeles curiosos*, tomo V, fols. 65-66 vt (Censo de 1857) y fol. 168 (Censo de 1860).

Los resúmenes de ocupados por profesiones del municipio de Elche según los censos de población de 1857 y 1860 (cuadros 1 y 2), nos permiten comprobar cómo en el primero de ellos, se produjo una altísima subdeclaración de población ocupada en los sectores de actividad secundario y terciario, pero mucho menos en el sector primario, de fortísimo predominio entre los ocupados y sujeto desde antiguo a averiguaciones censales, siempre con invariables y escasos subsectores de actividad (Gozálvez, 1976).

Cuadro 2. Población ocupada del municipio de Elche según los censos de 1787, 1857 y 1860								
	1787		1857		1860		Diferencia 1860 sobre 1857	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Sector I	3.011	71,0	4.411	88,8	4.843	69,7	+429	+9,7
Sector II	410	9,7	438	8,8	1.284	18,5	+846	+193,2
Sector III	817	19,3	117	2,4	820	11,8	+703	+600,9
Ocupados	4.238	24,4	4.969	25,4	6.947	37,1	+1.978	+39,8
Población total	17.403		19.533		18.734		-799	-4,1

**Fuente:** Para 1787: *Censo de Floridablanca*. Edición en facsímil realizada por el INE, 1981. Para 1857 y 1860: AME, Pedro Ibarra: *Papeles curiosos*, T.V, fols. 65-66 vt (1857) y fol. 168 (1860).

El resumen municipal del censo de 1857, en ningún caso específica actividad laboral para las mujeres, en lo que sigue el mismo criterio que el Censo de Floridablanca de 1787. Este olvido estadístico oficial contrasta con la realidad cotejada de actividad laboral femenina en todos los sectores económicos, tanto en estudios anteriores a 1857 (*Diccionario* de P. Madoz, 1845; *Observaciones...* de A. J. Cavanilles, 1795-1797) como en investigaciones actuales sobre época histórica (Ferrer y Alós, 1994. Rial García, 2009, etc.). El censo de 1860 es el primero que introduce la “modernidad” de reflejar, bien que muy parcialmente, la actividad laboral de las mujeres; proceso que casi se completa en el Censo de 1877, donde consta la actividad femenina en 19 de los 25 grupos en que distribuye el total de las profesiones.

Las acusadas subdeclaraciones en el censo de 1857 alcanzan los ejemplos más significados en los artesanos, omitidos totalmente, mientras en 1860 se censan 972, de los que 140 son mujeres; incluso el Censo de Floridablanca de 1787 censaba 408 artesanos en Elche, aunque sin especificar sexo, tal como ocurre para todas las profesiones. No obstante, los 428 industriales de Elche en 1857 tal vez incluyan a parte de sus artesanos en ese año, pues en 1860 Elche contabiliza sólo a 281 «industriales». Entre los ocupados en el sector terciario, las subdeclaraciones de 1857 se distribuyen en mayor variedad de profesiones: el censo de 1857 omite en su totalidad a los «sirvientes» (518 en 1860) y a

los carreteros (53 en 1860), mientras registran subdeclaraciones importantes los grupos de comerciantes, profesiones liberales y funcionarios.

Como consecuencia de las subdeclaraciones en 1857, la tasa de activos ocupados sobre la población total queda en Elche en el 25,4%, es decir prácticamente la misma que en 1787 –24,4%– y un 31,2% inferior a la tasa alcanzada en 1860, que se elevó al 37,1% (cuadro 2), aunque desconocemos los efectos en ellas de las inscripciones múltiples.

### 3. ACLARACIONES PARA CLASIFICAR LAS PROFESIONES EN LOS CENSOS DE POBLACIÓN DE 1857 Y 1860

Las cédulas de inscripción censal diseñadas por la Comisión de Estadística en 1857 y 1860 recogen, en su anverso, las múltiples profesiones que, en su caso, debían declarar los censados en una sola casilla (fig. 1 y 2), mientras en el reverso en 1857, y en hoja aparte en 1860, se dibujan sendas tablas de clasificación para las profesiones declaradas (fig. 1.1. y 2.2.). Las clasificaciones preestablecidas suman 12 entradas en 1857 –aunque una se dedica a «pobres de solemnidad»–, y en ningún caso se subdividen por sexos; en 1860 la clasificación de las profesiones aumenta a 38 entradas, de las que corresponden a profesiones, en el sentido actual del término, sólo 28, y el resto se dedican a los estudiantes en sus diversos niveles, a pobres de solemnidad y a impedidos; entre las profesiones especificadas en la clasificación preestablecida de 1860, sólo seis se subdividen por sexos. Las cédulas de inscripción no fueron publicadas en los censos de 1857 y 1860, como sí fue habitual desde 1877.

La clasificación de las profesiones en los cuadros-resumen de las cédulas –que debían ser rellenadas por los mismos censados, y en su defecto por los miembros de la junta municipal del censo o por sus agentes censales–, originó numerosas dudas sobre la definición o alcance de estas profesiones a efectos de su clasificación censal; las dudas más significativas llegaron a la Comisión de Estadística a través de las consultas enviadas por los Gobernadores de las provincias, que a su vez las solían recibir desde las juntas municipales; las respuestas de la Comisión a los Gobernadores fueron rápidas; estas aclaraciones fueron difundidas

**Figura 1.** Cédula de inscripción censal de 1857

[illegible]

**Fuente:** «Instrucción para llevar a efecto el Real Decreto de 14 del corriente, por el que se dispone la formación del Censo general de población en la península e islas adyacentes», Madrid, 14 de marzo de 1857, en Junta General de Estadística (1862): *Colección legislativa de Estadística*, Madrid, XLIV + 507 pp.

**Figura 1.1.** «Clasificación de los habitantes por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.». Censo de la población de España de 1857

**CLASIFICACION DE LOS HABITANTES POR PROFESIONES, OFICIOS, OCUPACIONES, &c.**

Escribanos de todas clases.	EMPLEADOS.		MILITARES.		Prestatarios.	Labradores.	Comerciantes.	Fabricantes.	Industriales.	Profesores de todas clases.	Jornaleros.	Pobres de ne- cesidad.	No clasifi- cados.
	Activos.	Convenidos.	Activos.	Retirados.									

1857.

Advertencias á los cabezas de casa que han de llenar la cédula de la vuelta.

1.º Después del nombre del que da la cédula, y tras de la palabra *casa*, expresará el concepto en que la da; si como dueño ó cabeza de familia, como jefe, director, secretario, apoderado, mayorista &c. de la casa ó establecimiento de que lo da.

2.º La casilla de la numeración de las personas empezará por el número 1, frente al primer nombre, siguiendo en progresión correlativa hasta el último individuo que comprenda.

3.º Cuando no se sepan los dos apellidos se pondrá solo uno; y si el inscrito es de padres desconocidos, se pondrá expreso en el lugar de los apellidos.

4.º En la casilla de la edad, se fijarán años enteros; y si los párvulos que se inscriben no han cumplido todavía uno, se pondrá menos en vez del nacimiento.

5.º A los transeúntes se les pondrá una T; y una H á los extranjeros, después de su profesión ó oficio.

**Artículos penales de la Real Instrucción.**

Artículo 78. Serán castigados con arreglo al art. 285 del Código penal los que desobedecieron gravemente á la Autoridad, negándose á llenar ó devolver en la forma prevenida las cédulas de inscripción, ó dejárenlos ó cooperaron á igual desobediencia por parte de otros.

Art. 81. Serán castigados como reos de faltas, con sujeción á las leyes:

1.º Los que no dejaron en su casa persona autorizada para devolver la cédula de inscripción, ni la entregaron á la Autoridad en el plazo señalado, con arreglo á lo dispuesto en el art. 53.

2.º Los que en la redacción de las mismas cédulas faltaron á la verdad, ocultándola, alterándola ó cometiendo cualquiera inexactitud maliciosa.

Art. 82. Las faltas de que trata el artículo anterior serán inmediatamente castigadas por los mismos Alcaldes, ó Gobernadores en su caso, con las penas correspondientes, según la gravedad del hecho y las atribuciones de la Autoridad que las imponga.

**Nota:** Esta clasificación de los habitantes por profesiones, junto con las de «por naturaleza y sexos» y «por su estado civil», se publicaron en el respaldo de la cédula de inscripción censal; con la suma de estos resúmenes numéricos de las cédulas, hechos por la Junta municipal, ésta también obtenía el resumen del padrón municipal.

**Fuente:** «Instrucción para llevar a efecto el Real Decreto de 14 del corriente, por el que se dispone la formación del Censo general de población en la península e islas adyacentes», Madrid, 14 de marzo de 1857, en Junta General de Estadística (1862): *Colección legislativa de Estadística*, Madrid, XLIV + 507 pp.

a escala nacional en las Circulares de la Comisión, pero no presuponen que en su momento se incorporaran de forma generalizada a los resúmenes municipales de las cédulas (vid. ejemplo de Elche (cuadro 1) en apartado de «no contribuyentes» del censo de 1857, que por mandato de la Comisión sólo debían incluir a los cabezas de familia no contribuyente, mientras en este ejemplo incluye a todos los habitantes del municipio que no son contribuyentes). A continuación, dado su indudable interés interpretativo, se recogen las aclaraciones de la Comisión de Estadística más significativas a modo de glosario, según el orden cronológico de su publicación:



Figura 2. Cédula de inscripción censal de 1860

342 1860.

INSCRIPCION NUMERO 1.º

PROVINCIA DE.... PARTIDO JUDICIAL DE.... PUEBLO DE....

CÉDULA de inscripción que para la formación del Censo general presenta D..... como..... con expresión de todas las personas que pasen en su casa la noche del 25 de Diciembre de 1860.

NUMERACION de las personas.	NOMBRE del individuo y apellido de padre y de madre.	EDAD.	ESTADO: soltero, casado ó viudo.	PROFESION: oficio, ocupacion ó posicion social.	Si saben leer.	Si saben escribir.

**ACLARACIONES.** Despues del nombre, y á continuacion de la palabra como, se expresará el concepto en que se dá la cédula, si como cabeza de familia, ó como jefe, director, secretario, mayordomo ó encargado de la casa ó establecimiento.

La numeracion de las personas principiará por el núm. 1, siguiendo el 2, 3, &c. hasta el que corresponda al último individuo inscrito en la cédula.

Cuando no se sepan los dos apellidos, se pondrá uno solamente; y si la persona es de padres desconocidos, se pondrá *exposito* en lugar de los apellidos.

Los extranjeros que no estén reconocidos como vecinos, anotarán despues del nombre y apellidos, su calidad de tales extranjeros por medio de la abreviatura *E*, añadiendo su nacionalidad. Además los transeúntes, sean nacionales ó extranjeros, que se encuentren accidentalmente ó de paso en el pueblo donde les coja la inscripción, lo expresarán por medio de una *T*.

En la casilla de la edad se pondrán años enteros cumplidos. A los niños que el día de la inscripción no hayan cumplido un año, se les pondrá la palabra *ménos* en vez de expresar su edad.

En la casilla de la profesion, oficio, &c., se pondrá lo que correspondiere al individuo inscrito; el propietario, el empleado, el eclesiástico, el comerciante, el jornalero, el estudiante, &c. Si un individuo reune dos ó más conceptos, se anotarán todos á continuacion, como el que fuere propietario y además abogado, ó médico, ó eclesiástico, ó militar, ó comerciante, ó arrendatario de tierras, ó artesano, &c. Los jornaleros expresarán si trabajan en el campo ó en los talleres. Los sirvientes se pondrán como tales. Los pobres de solemnidad igualmente. Los labradores que despues de cultivar sus propias tierras se ocuparen temporalmente en ganar jornal, ó en la arriería, figurarán siempre en el concepto de propietarios, y además en el de jornaleros ó arrieros. A los sordo-mudos, ciegos, dementes ó locos, idiotas ó bobos, y á los imposibilitados para trabajar, se les anotará esta circunstancia.

En las últimas casillas se expresará si saben leer y escribir. A los que nada sepan, se les pondrá no en las dos casillas. A los que supieren leer, se les pondrá si en la anterior; y á los que supieren escribir, se les pondrá tambien si en la última.

**Fuente:** Circular de la Comisión a los Gobernadores ampliando sus instrucciones para proceder en los trabajos de clasificación de los habitantes, y remitiendo varios cuadros al efecto», Madrid, 12 de diciembre de 1860, en Junta General de Estadística (1862): *Colección legislativa de Estadística*, Madrid, XLIV + 507 pp.

**Figura 2.1** «Clasificación de los habitantes por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.» Censo de la población de España de 1860.

1860. 345

(CONTINUACION).

**CLASIFICACION DE LOS HABITANTES POR PROFESIONES, OFICIOS, OCUPACIONES, ETC.**

EDUCACION.		EXPEDIENTES.		EDUCACION.		LABOR.		PREPARACION.		TOTAL.	
Varones.	Mujeres.	Activos.	Conatos.	Activos y de reemplazo.	Reemplazo.	Activos.	Matrícula.	Preparación.	Arrendatarios.		
Sigue la clasificación por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.											
MARINA MERCANTIL.		CATEDRÁTICOS Y MAESTROS DE ESCUELAS Y DEPARTAMENTOS.		Dedicados a las bellas artes.		Abogados y médicos.		Veterinarios y agricultores.		Arquitectos y maestros de obras.	
Capitanes de buques.	Marineros.										
Sigue la clasificación por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.											
INDUSTRIALES.		PRIMERAS INDUSTRIAS.		Niños que van a la escuela.		Niños que van a de 1.ª enseñanza.		Colegiales de 2.ª enseñanza.		Estudiantes en escuelas de 2.ª enseñanza.	
Fabricantes.	Varones.	Mujeres.	Maestros.	Maestras.							
Sigue la clasificación por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.											
ESTUDIANTES DE ESCUELAS SUPERIORES.		ARTESANOS.		MINEROS.		DENTALES EN LAS FÁBRICAS.		JOCALORES DE COMPA.		MAYORISTAS.	
	Varones.	Mujeres.			Varones.	Mujeres.			Varones.	Mujeres.	
Sigue la clasificación por profesiones, oficios, ocupaciones, etc.											
FUERZA DE SEGURIDAD.		GUARDIA-NOCES.		CIERRO A DISPOSICION.		PERSONAS NO COMPRENDIDAS EN LAS CLASIFICACIONES ANTERIORES.					
Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.	Varones.	Mujeres.						
TOTAL GENERAL....											

**Fuente:** «Circular de la Comisión a los Gobernadores ampliando sus instrucciones para proceder en los trabajos de clasificación de los habitantes, y remitiendo varios cuadros al efecto», Madrid, 12 de diciembre de 1860, en Junta General de Estadística (1862): Colección legislativa de Estadística, Madrid, XLIV + 507 pp.

### 3.1 Censo de 1857

#### **Circular de 06-04-1857:**

1. *El trabajador del campo, de la industria fabril o comercial, que no pagase contribución directa, figurará en la casilla de los jornaleros.*

#### **Circular de 07-04-1857:**

17. *Empleados [funcionarios] jubilados: en el cuadro de clasificación de profesiones se apuntarán en la misma casilla que los cesantes.*
18. *Profesores de todas las clases: se incluirán como tales los abogados, médicos, cirujanos, veterinarios, boticarios, arquitectos, agrimensores, «...y cuantos ejerzan profesiones con título adquirido en virtud de estudios universitarios o especiales».*
19. *Clasificación de los habitantes por profesiones y oficios: entre estos no se computan las personas no ocupadas.*
20. *Para las monjas, las hermanas de la caridad y otros institutos de piedad o de enseñanza figurará «una nota que exprese el número de las primeras, y el número y distinción de las últimas».*

#### **Circular de 15-04-1857:**

21. *«El individuo que pague más de una contribución por ser al mismo tiempo labrador, comerciante, industrial, profesor, etc. se anote únicamente en la casilla correspondiente [de la clasificación por profesiones] a la condición en cuyo concepto pague mayor contribución».*

#### **Circular de 27-04-1857**

22. *«En las profesiones y oficios figurará el que, siendo o no cabeza de familia, la mantuviere con sus rentas o su trabajo. Los demás individuos de la familia no figurarán ni aparecerán sino en el caso de ejercer distinta profesión u oficio entre los que tuvieren casilla en el cuadro [del reverso de la cédula de inscripción]».*

23. El que, *pagando contribución como propietario o en otro concepto, fuese eclesiástico, empleado público, militar o profesor en la latitud dada a este epígrafe en casilla [todos los que han obtenido su título con estudios universitarios o especiales], figurará en ambos conceptos, o sea en dos casillas, la de contribuyente como propietario, etc. y la de su estado, cargo o profesión*».
24. «*Todo el que siendo cabeza de familia, no pagare contribución, aún cuando figure en otras casillas como eclesiástico, empleado o militar, aparecerá también en la casilla de los no contribuyentes*».
25. «*Los individuos cabezas de casa o que vivieren con otras personas de igual o distinta ocupación, pero independientes entre sí, y que se dedicaren al trabajo del campo o de la industria sin pagar contribución directa, figurarán en la casilla de jornaleros*».
26. «*El jornalero que fuese al mismo tiempo propietario, figurará como jornalero si se dedicare la mayor parte del año a trabajar por cuenta de otros, y como propietario si trabajare la mayor parte del año en la hacienda propia*».
27. «*En toda clasificación se atenderá, no al número de personas, sino a la ocupación del individuo o individuos de la familia que deben figurar en alguna casilla del cuadro. Quien pagare contribución... aparecerá en la casilla correspondiente al concepto de su contribución, sea uno solo, sean varios en la familia. Quien además de contribuyente, perteneciere a clase que tenga casilla señalada en el cuadro o resumen, aparecerá en ambos conceptos. Fuera de estos casos, el resto de la familia desaparece, trabaje o no trabaje, empléese en este o aquel oficio, y hállese presente o ausente su jefe o cabeza*». «*Por consiguiente, el resultado de la clasificación [por profesiones] no será comprobante ni podrá coincidir con el número total de almas, sino que resultará muy inferior*».

#### **Circular de 12-05-1857:**

28. «*En la casilla de “no contribuyentes” [en la clasificación por profesiones del reverso de la célula de inscripción] no deben figurar más que los cabezas de familia, porque en toda clasificación se prescinde de la familia considerada como inerte*».

### 3.2 Censo de 1860

Al igual que se había establecido para el Censo de 1857, en el de 1860 la normativa reitera la anotación doble o múltiple de los censados que tuvieran actividad profesional y simultáneamente fueran contribuyentes por ser propietarios, industriales, comerciantes, etc.; esta declaración múltiple se anotará tanto en la declaración del censado hecha en el anverso de la cédula, lo que se establece con carácter general, como en el cuadro-resumen del reverso donde se propone la clasificación de las profesiones; en este segundo caso la Comisión puede dar aclaraciones de forma específica, lo que también se recoge con carácter más general al pie de la misma cédula en sus «Aclaraciones» (Figs. 1, 1.1, 2 y 2.1). Además, la Comisión dejó abierta la posibilidad de ampliar la clasificación inicial de las profesiones prefijadas en el reverso de las cédulas de inscripción, como de hecho ocurrió, tal como se comprueba en el censo publicado (Circular de 12-12-1860): «Si hubiese algunas profesiones, oficios u ocupaciones que no estén comprendidos claramente en los reglones del cuadro de clasificación [que acompaña a la cédula de inscripción], se escribirán en la parte de abajo, según allí se indica; lo cual se entiende únicamente respecto de ciertas ocupaciones y trabajos que se encuentran en determinadas localidades y no en la generalidad, como barqueros, carboneros, madereros, etc.». Sin embargo los citados oficios nunca llegaron a publicarse en el Censo, mientras sí se publicaron en el caso de otras profesiones de mayor rango social, de tipo religiosos o de novedad económica, no previstas inicialmente en las casillas del cuadro-resumen difundido con las cédulas de inscripción. En concreto, las profesiones que se añaden en la publicación del Censo son: «asistentes al culto», «escribanos y notarios», «procuradores» y «empleados en ferro-carriles».

Ejemplo de normativa metodológica discutible para la clasificación censal de las profesiones, es la establecida en la Circular de 12-12-1860, art. 11: «Las personas que no figuran en la clasificación de profesiones y oficios, como las mujeres casadas que por sí no poseen bienes ni trabajan, los hijos de familia que se hallan en igual caso, y todos cuantos se echan de menos en esa clasificación, quiere decir que no hacen falta en ella. Allí se busca la representación de las fuerzas vivas de la sociedad, y no otra cosa. Por lo mismo, figura dos o más veces la persona



que en dos o más conceptos representa la propiedad o el trabajo. Eso es lo que se trata de consignar». Así, este texto sin duda quiere aclarar que el censo de población, además de la exhaustividad de los censados objeto de la acción de gobierno, también busca un censo o cuantificación de los que protagonizan o proporcionan la riqueza del país y los impuestos para la acción del gobierno.

### ***Circular de 11-01-1861:***

1. *Labradores*: a) si lo son de sus haciendas deben incluirse como *propietarios*; b) si son colonos se incluirán en *arrendatarios*; c) en *ambas a la vez*, si cultivan haciendas de su propiedad y ajenas en arrendamiento.
29. *Escribanos y Procuradores*: «figurarán al final del cuadro [de la clasificación] como personas no comprendidas en casilla de clasificación especial». No obstante, como se apuntó, estas dos profesiones, socialmente relevantes, sí se publicarán como tales en el Censo de 1860.

### ***Circular de 15-01-1861:***

30. *Barberos*: se incluirán en la casilla de *industriales* «porque ejercen un oficio»; en la Circular de 21-01-1861, la Comisión aclara que los barberos se incluyen entre los industriales «porque se acercan generalmente a la medicina ministrante, con autorización o sin ella».
31. *Buhoneros*: se incluirán como *comerciantes*, «porque se dedican al tráfico de mercancías».
32. *Pensionistas*: «se incluirán en las [casillas] de *estudiantes*, según la carrera a que se dediquen.
33. *Viudas*: «no deben clasificarse entre las profesiones». En la circular de 25-01-1861 se añade: «...si las viudas son propietarias, o ejercen cualquier oficio, industria o profesión deben figurar en la clasificación de profesiones y oficios, lo mismo que figuran los hombres y que las mujeres solteras. El que tiene propiedad es propietario; el que despacha en una tienda es tendero,



sin distinción de estado civil, ni aún de sexo: es la cosa, no la persona». «En cuanto a las viudas que cobran haber del Tesoro público, no hay necesidad de destinarles una casilla, porque la Administración posee otros medios de saber su número y distribución por provincias». Del texto se deduce que las profesiones publicadas en el Censo sin distinguir sexo, teóricamente suman ambos.

34. *Sacristanes*: se incluirán al final del cuadro [de la cédula de inscripción censal], con la rúbrica «asistentes al culto», que también incluirá a los «sochantres de la clase de seglares, a los pertigueros, campaneros, mozos de coro, monaguillos, etc.»; la nueva rúbrica apuntada sí se publicará en el Censo. En los resúmenes nacionales del Censo de población de 1860, p. 758, se especifican las siguientes categorías de «asistentes al culto» (en nota 2): «En los 19.320 asistentes al culto, se comprenden 11.166 sacristanes, 1.335 campaneros, 4.233 acólitos y monaguillos, 1.359 cantores, 905 organistas y músicos, 175 pertigueros y 147 celadores».

#### ***Circular de 21-01-1861:***

35. *Empleados en Administración militar y clero castrense*: se incluirán como parte del ejército.
36. *Matriculados en la Armada*: son todos los inscritos en la matrícula del mar.
37. *Activos de la Armada* son las dotaciones de los buques de guerra, compuestas de marineros matriculados.
38. *Marineros mercantes*: son los tripulantes de los buques de comercio, estén matriculados o no.
39. *Artisanos*: «son los que ejercen un oficio, lo mismo maestros que oficiales y aprendices.
40. *Industriales*: son «los que dirigen establecimientos de fabricación como peritos en la materia, o se dedican a ocupaciones más o menos permanentes de especulación sobre su inteligencia y actividad» como los barberos (ver n° 3).

41. *Los hijos o hermanos de los propietarios, labradores o de los fabricantes*, que viven con sus padres, figurarán como *operarios* [o *jornaleros*] «si realmente ayudan al trabajo». La circular de 30-01-1861 reitera la condición de *jornaleros* para los hijos de labradores y arrendatarios que vivan con sus padres y ayuden en el trabajo agrícola, y especifica los motivos de tal calificación profesional: «Los hijos de los labradores...por más que tengan según la ley el derecho de propiedad sobre la legítima materna, y los padres sólo la administración y usufructo, deberán clasificarse como operarios si realmente ayudan al padre. Nosotros atendemos al hecho y no al derecho, y en este sentido el propietario es el padre y no los hijos, porque estos hasta su emancipación no disponen de la propiedad». Los hijos de los arrendatarios, que viven con sus padres y les ayudan «en las faenas, aunque no perciban salario, deben figurar también en el cuadro como operarios, esto es, como jornaleros del campo».

***Circular de 30-01-1861:***

42. *Pastores*: «han de ir en la casilla de *sirvientes*, sin que deban ocupar en el cuadro de profesiones casilla especial, que no había de ofrecer grande interés».

***Circular de 31-01-1861:***

43. *Dependientes de bufete o mostrador de las casas de comercio*: «...si participan de las ganancias o pérdidas» en las operaciones del establecimiento, deberán ser inscritos en la casilla de *comerciantes*, pero si sólo son asalariados, «deberán figurar como *sirvientes*». No obstante, en la Circular de 19-02-1861, la Comisión, a instancias del Gobernador de Málaga, *rectifica su anterior dictamen* (de 31-01-1861) sobre la calificación como sirvientes para los dependientes asalariados en las casas de comercio; la Comisión acuerda ahora «...que puede aumentarse al final del cuadro una casilla para los dependientes de aquellos establecimientos».

44. *Pilotos y contramaestres de la marina mercante*: se incluirán en la casilla de *Capitanes*, porque «dirigen las naves y ejercen funciones de mando más o menos importantes»...«la Comisión cuidará de expresar por nota que en la casilla [de Capitanes] han sido englobados todos, y así no pasará desapercibida esta circunstancia a las personas estudiosas».

***Circular de 09-02-1861:***

45. *Empleados activos*: deben figurar como tales «...así los que cobran haber del Tesoro público, como los que lo perciben de fondos provinciales o municipales, aunque habrá de expresarse por nota al pie del estado qué número de la casilla corresponden al orden provincial y cuáles al municipal».
46. *Cesantes*: son «los que se hallen en esta situación, cobren o no pensión como tales».
47. *Jubilados* [del cuerpo de empleados o funcionarios]: «...aún cuando estos pertenezcan ya a otra clase distinta, la Comisión cuidará de expresar por nota al formar los resúmenes generales, que [los jubilados] se han agrupado a los cesantes por no recargar demasiado el cuadro». En la nota publicada en el resumen nacional del Censo de población de 1860, p. 758, se indica en nota 3: «De los 65.897 empleados activos, corresponden 30.776 a la Administración general del estado, 4.519 al orden provincial, y 30.602 al municipal». En la nota 4 se especifica: «Los 7.215 cesantes y jubilados corresponden, 6.533 a la Administración general del Estado, 167 al orden provincial, y 515 al municipal».

***Circular de 09-03-1861:***

48. *Arrieros*: deben clasificarse como *industriales*. El Gobernador de Tarragona pregunta sobre la posible clasificación de los arrieros como comerciantes o como personas no comprendidas en los oficios que sí tienen casilla; la Comisión central contesta «que siendo la arriería más bien una ocupación industrial que

comercial, deben figurar... en el renglón de industriales...». «...la adición de renglones especiales [para profesiones sin casilla específica] únicamente lo merecen algunas pocas profesiones importantes que de ninguna manera pueden ser incluidas en las nomenclaturas impresas y disponibles».

#### ***Circular de 09-03-1861:***

49. *Empleados en el cuerpo consular extranjero, y*
50. *Empleados en los ferrocarriles:* Para estas dos profesiones, la Comisión autoriza que puedan adicionarse en sendos cuadros nuevos en la clasificación por profesiones y oficios. De hecho, la profesión número 23 sí se especifica en el Censo publicado, pero no la número 22.
51. *Empresarios:* se les debe incluir en la casilla de *industriales*.

#### **4. CONCLUSIONES**

Los primeros censos modernos de la población realizados en España en 1857 y 1860 fueron diseñados y ejecutados con llamativa celeridad, buscando corregir el «vergonzoso» retraso que sentía el Gobierno español al no disponer aún de esta estadística, frente a la respuesta afirmativa de los países más avanzados de nuestro entorno europeo; en efecto se otorgaba a estos censos carácter imprescindible para alcanzar una Administración pública moderna y eficaz en variados aspectos políticos, económicos y sociales, todos ellos necesarios para los países que entonces iniciaban sus revoluciones industriales.

La Comisión de Estadística general del Reino, creada el 03-11-1856, de inmediato inició los preparativos para realizar el primero de los censos en 21 de mayo de 1857, y para ello reunió como información de referencia los censos que utilizaban los Gobernadores de las provincias y, sobre todo, los confeccionados por el clero secular, mucho más fiables (Comunicación de 05-02-1857). La celeridad en preparar el primer censo sin duda estuvo facilitada por la experiencia censal previa del Vocal de la Comisión responsable de organizar el censo general de población, Fermín Caballero, que ya en 1835 había

defendido la necesidad de realizar el censo de la población propuesto por el Estamento de Procuradores, por lo que «pasó a formar parte de la comisión encargada de ejecutarlo» (Urquijo-Goitia y Paniagua, 2011).

Sin embargo el censo de 1857, pese a sus escasos contenidos para asegurar así su éxito, en opinión de la Comisión, no alcanzó los objetivos previstos ni en la exhaustividad de la población a censar, ni, sobre todo, en la variable «profesión», a tal punto que esta fue excluida de la publicación del censo. No obstante, a sus cifras publicadas sí se les otorgó validez oficial desde el 01-01-1859 (Real decreto de 30-09-1858).

El 25-12-1860 se hizo el nuevo censo ya previsto en el Real decreto de 30-09-1858, pues el primero quedó calificado «como ensayo y punto de partida», y el segundo pasaba, en consecuencia, a ser considerado «como rectificación y complemento del censo de 1857». Las mejoras del nuevo censo fueron muy notables tanto por el aumento como por la calidad estadística de sus contenidos, para lo que contó con nuevos funcionarios especializados –los Inspectores de Estadística– y el acierto de la Comisión en organizar los trabajos de depuración sobre las cédulas de inscripción censal recogidas en los municipios. No obstante, las estadísticas de la variable «profesión» de nuevo tuvieron resultados problemáticos, y quedaron valorados por la Junta de Estadística, en la introducción del Censo de 1860 (p. X), como «un ensayo», es decir, con la misma calificación otorgada en su día por la Comisión de Estadística para el conjunto del censo de 1857.

La persistencia en 1860 del resultado insatisfactorio para las profesiones, sin duda tiene mucho que ver, por una parte, con la desconfianza secular de la población hacia un uso fiscal de sus declaraciones censales, y, por otra, con las normativas de la Comisión sobre las definiciones –a veces discutibles y/o confusas– de las profesiones a efectos de su clasificación, y sobre todo por exigir, en su caso, inscripciones múltiples en las profesiones si el censado reunía ingresos y/o pagos de impuestos de varias procedencias. La minusvaloración de la calidad estadística de las profesiones en los primeros censos (1857, 1860, 1877), fue destacada por el estadístico Federico de Olive en el capítulo que escribió para la *Reseña Geográfica y Estadística de España, 1888*: «La clasificación por profesiones [en el censo de 1877] ha ofrecido las dificultades que en el anterior de 1860, habiendo resultado tan incompleta como

las comprendidas en los censos de otros países; de donde se deduce que esa investigación, en vez de formar parte de los empadronamientos de los habitantes, debiera ser objeto de una estadística especial. [En 1877] Sólo ha sido dable publicar un resumen de profesiones por provincias, [frente a la escala de partido judicial utilizada para las profesiones en el Censo de 1860], en el que se agrupan aquellas sin criterio rigurosamente científico,...» (capítulo II, «Población», p. 7).

Por otra parte la Comisión de Estadística, en sus textos normativos sobre los censos de 1857 y 1860, también hizo sugerencias y propuestas que, aunque no llegaron a buen fin, sí son de interés para el futuro. Destacamos dos:

- a) Utilizar los saldos naturales entre bautizados y defunciones para validar las variaciones intercensales de la población. En efecto, en la circular de 19-09-1860, la Comisión solicita a los obispos que sus párrocos permitieran a los Inspectores de Estadística la consulta de los libros de bautismos y defunciones, con el fin indicado; obviamente, el bautizado no equivale necesariamente a nacido, pues entre los primeros no se encuentran los niños fallecidos antes de su bautismo. Además el saldo natural quedaba en la práctica inservible para alcanzar el fin de validación propuesto, pues en aquellas fechas España aún no disponía de estadísticas fiables de emigración e inmigración, cuyo saldo debería inexcusablemente complementar el saldo natural.
- b) El Presidente del Consejo de Ministros y, como tal, presidente de la Comisión de Estadística, el 11 y 14 de 07-1857, firmó dos Reales órdenes en las que proponía una nueva clasificación de las estadísticas censales; los destinatarios eran los Gobernadores, para que, a su vez, la transmitieran a las juntas municipales del censo, que utilizarían para ello fundamentalmente las cédulas de inscripción censal. Esta nueva clasificación no anula la anterior (14-03-1857), pero es mucho más completa, sobre todo en lo referido a las profesiones, para las que excluye la contabilidad de las posibles inscripciones dobles o múltiples. En concreto las profesiones en esta nueva propuesta de clasificación han de reflejar «Qué número de individuos vive de cada profesión en España». La nueva clasificación propuesta el 11-07-1857



se hace, «para que tengamos un censo cuyos detalles están a la misma altura que los de las demás naciones civilizadas», y para que el de 1857 fuera «un verdadero censo de población».

En concreto, si las casillas para clasificar las profesiones preestablecidas en el reverso de las cédulas sumaban en el censo de 1857, un total de 12, y todas sin distinción de sexo, en la nueva clasificación de 11-07-1857 sumaban un total de 232 entradas, todas con distinción de sexo, y con la siguiente distribución sectorial: 8 para el sector primario, 143 para el secundario, 68 para el terciario y 13 de *varia*; así, por número de entradas y por sus enunciados la nueva clasificación parece propia de un país con niveles de industrialización mayores que los de España en ese momento.

Sobre la nueva clasificación censal propuesta el 11-07-1857, no hay referencias en las normativas posteriores de la Comisión, excepto en las circulares de 05-11-1857 y 01-12-1857, cuando la Comisión de Estadística, por una parte, libera a los Gobernadores de la obligación de rellenar la clasificación del 11-07-1857, y, por otra, renuncia, además, a publicar en el censo la clasificación inicial de las profesiones.

En resumen, como señalábamos al principio, el estudio de las normativas de la Comisión de Estadística se revela como necesario para valorar los problemas humanos de la población a censar y los problemas técnicos de los responsables del diseño y ejecución de los primeros censos modernos, y por ello se puede percibir mejor la necesidad de que todas nuestras estadísticas censales de la población formadas durante la segunda mitad del siglo XIX deben ser utilizadas con observaciones de precaución, especialmente las referidas a las profesiones, tal como ha sido señalado por variados autores.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARDIT, M.; BADENES, M. À. y BERNAT, J. S. (2001). *El País Valencià en el cens d'Aranda (1768)*, Universitat Jaume I, Universitat de València, 462 pp.
- BURRIEL DE ORUETA, E. L. (1980). «Las deficiencias de las fuentes demográficas: el problema del subregistro en Canarias», *Estudios Geográficos*, núm. 158, XLI, pp.15-46.

- BUSTO CABALLERO, A. I.; ESCRIBANO RÓDENAS, M. C. y FERNÁNDEZ BARBERIS, G. M. (2013). «La huella de Quetelet en la Estadística Española», en A.H.E.P.E. (Asociación de Historia de la Estadística y de la Probabilidad de España): *Historia de la Probabilidad y de la Estadística VII*, Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Estadística y de la Probabilidad de España, celebrado en San Sebastián, Universidad del País Vasco, 4-5 de julio de 2013; capítulo 7, pp. 101-115.
- CAVANILLES, A. J. (1795-1797). *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, 2 vols., Madrid. Edición en facsímil, Valencia, Art. Gráf. Soler, 1972.
- CENSO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA SEGÚN EL EMPADRONAMIENTO HECHO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1877, por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1883, 2 tomos, (Tomo I, 1883; Tomo II, 1884).
- CENSO ESPAÑOL EXECUTADO DE ÓRDEN DEL REY COMUNICADA POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR CONDE DE FLORIDABLANCA, *Primer Secretario de Estado y del Despacho*, en el año de 1787, En la Imprenta Real. Edición facsímil realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 1981, con motivo de «1856-1981, CXXV Aniversario de la Estadística Oficial Española».
- COMISIÓN DE ESTADÍSTICA GENERAL DEL REINO (1858). *Censo de la población de España, según el recuento verificado en 21 de mayo de 1857*, Madrid, Imprenta Nacional, XXIII +865 pp.
- CUSIDÓ I VALLVERDÚ, T. A. y GIL-ALONSO, F. (2012). «Los censos en España: entre continuidad y cambio (1857-1970)», *Revista de demografía histórica*, XXX, 1, segunda época, pp. 29-67.
- CHATELAIN, A. (1954). «Valeur des recensements de la population française au XIXe siècle», *Revue de géographie de Lyon*, vol. 29, n° 4, pp. 273-280.
- DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO (1888). *Reseña Geográfica y Estadística de España*, Madrid, 1.116 pp. La *Reseña* consta de 23 capítulos, el dedicado a la «Población» tiene tres partes: Censos, Movimiento natural y Emigración e inmigración. El capítulo dedicado a los Censos fue redactado por Federico de Olive, Jefe del Cuerpo de Estadística, que incluye una historia de los censos hasta el de 1877. La «Introducción» de la *Reseña* está firmada por Carlos Ibáñez, Director General de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico.
- FERRER I ALÒS, LL. (1994). «Notas sobre la familia y el trabajo de la mujer en la Catalunya central (siglos XVIII-XX)», *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XII-2/3, pp. 201-232.

- GARCÍA ABAD, R.; PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2007). «"¿Sabe leer?¿Sabe escribir". El proceso de alfabetización en el País Vasco (1860-1930)», *Revista de Demografía Histórica*, XXV, I, pp. 23-58.
- GARCÍA ESPAÑA, E. (1991). «Censos de población españoles», *Estadística Española*, vol. 33, n° 128, pp. 441-500.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1976). *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, Universidad de Valencia, Departamento de Geografía, 290 pp. + 8 lams. f.t.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1986). «La natalidad en la provincia de Alicante a principios del siglo XX. Problemas para su evaluación», *Cuadernos de Geografía*, núm. 39-40, pp. 247-262.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. y MARTÍN-SERRANO RODRÍGUEZ, G. (2016). «El censo de la población de España de 1860: Problemas metodológicos. Inicio de la aportación social en los censos», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 70, pp. 329-370.
- JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA (1862). *Colección legislativa de Estadística*. Publicada por acuerdo de la misma Junta General de Estadística, Madrid, Imprenta Nacional, XLIV +507 pp.
- JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA (1863). *Censo de la población de España, según el recuento verificado en 25 de diciembre de 1860*, Madrid, Imprenta Nacional, LXXXVIII+819 pp.
- MADOZ, P. (1847). *Diccionario Geográfico-Histórico-Estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols.
- MARTÍN-RETORTILLO y BAQUER, S. (1956). «Alejandro Oliván: Notas a su vida y a su pensamiento administrativo», *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, n° 26, pp. 127-152.
- NADAL, F.; MURO, J. I. y URTEAGA, L. (1996). «Los orígenes del Instituto Geográfico y Estadístico», *Arbor*, CLV, 609-610 (sept.-octubre), pp. 59-91.
- NOIN, D. et CHAUVIRÉ, Y. (2002). *La population de la France*, Paris, Armand Colin, 207 pp.
- PRO RUÍZ, J. (2007). «La Estadística y la lucha por un modelo de Estado en la España de Isabel II», en *150 aniversario de la creación de la Comisión de Estadística general del Reino*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, pp. 61-86.
- RIAL GARCÍA, G. (2009). «Trabajo femenino y economía de subsistencia: el ejemplo de la Galicia Moderna», *Manuscripts*, n° 27, pp. 77-99.

SARASÚA, C. (2005). «Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX», 24 pp., en «[www.h-economica.uab.es/papers/wps/2005/2005\\_07.pdf](http://www.h-economica.uab.es/papers/wps/2005/2005_07.pdf)» (consulta 9 septiembre de 2015).

URQUIJO-GOITIA, J. R. y PANIAGUA, A. (2011). «Entender a Fermín Caballero: poder, política y espacio rural en el siglo XIX», *Historia Agraria*, n° 53, pp. 47-71.